

Donativo:
0'30 euros

AÑO XXVII. NÚMERO 1.114
30/31 de enero de 2010

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

La Santa Sede realizó una acción de socorro, «oculta y discreta», a los judíos perseguidos

■ Benedicto XVI pidió, durante su visita a la Gran Sinagoga de Roma, que realizó el pasado 17 de enero, «que se curen para siempre las heridas del antijudaísmo». Era la segunda visita de un Papa, tras la que realizó Juan Pablo II hace 24 años.

En su alocución, que fue acogida con grandes aplausos por parte de los asistentes, recordó la persecución nazi y dijo que «aunque es verdad que muchos permanecieron indiferentes, «muchos, también entre los católicos italianos, sostenidos por la fe y por la enseñanza cristiana, reaccionaron con valor, abriendo los brazos para socorrer a los judíos perseguidos y fugitivos, a menudo a riesgo de su propia vida, y merecen una gratitud perenne».

También recordó que la Sede Apostólica llevo a cabo una acción de socorro, a menudo oculta y discreta».

PÁGINAS 6-7



Benedicto XVI fue calurosamente recibido en la Gran Sinagoga de Roma, al pasado 17 de enero.

LA IGLESIA DE TOLEDO AYUDA A HAITÍ

Cáritas Diocesana

CCM: 2105 0036 18 1240001109

BBVA: 0182 6330 29

0010031988

CAJA RURAL:

3081 0176 67 1102445226

LA CAIXA:

2100 1224 85 0200189912

BANCO POPULAR:

0075 0217 13 0600117871

Manos Unidas

BANCO DE SANTANDER:

0049 1892 63 2210525246

Las raíces del subdesarrollo y la pobreza

El Sr. Arzobispo comenta el discurso del Papa al Cuerpo Diplomático y afirma en su escrito semanal que «no se puede decir hipócritamente que hambre y pobreza tiene que ver exclusivamente con población o índices de natalidad altos en los países del subdesarrollo. Hay algo más profundo que los poderes públicos no quieren reconocer».

PÁGINA 3

■ PRIMERA LECTURA: JEREMÍAS 1,4-5.17-19.

En los días de Josías, recibí esta palabra del Señor: Antes de formarte en el vientre, te escogí, antes de que salieras del seno materno, te consagré: Te nombré profeta de los gentiles. Tú cíñete los lomos, ponte en pie y díles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no yo te meteré miedo de ellos. Mira yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: Frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo; lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte, oráculo del Señor.

■ SALMO 70

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo derrotado para siempre;
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Sé tu mi roca de refugio, el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú,
Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno, tú me sostenías.

Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas.

■ SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 12,31-13,13

Hermanos: Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicción y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.

¿El don de predicar? Se acabará. ¿El don de lenguas? Enmudecerá. ¿El saber? Se acabará. Porque inmaduro es nuestro saber e inmaduro nuestro predicar; pero cuando venga la madurez, lo inmaduro se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo de adivinar; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora inmaduro, entonces podré conocer como Dios me conoce.

En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.

■ EVANGELIO: LUCAS 4,21-30.

En aquel tiempo comenzó Jesús a decir en la sinagoga: «Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?».

Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitaréis aquel refrán: 'Médico, cúrate a ti mismo': haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió: «Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado más que Naamán, el sirio».

Al oír esto, todos en la sinagoga se pudieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco con intención de

NINGÚN PROFETA ES BIEN MIRADO EN SU TIERRA

✠ CARMELO BOROBIA ISASA
Obispo auxiliar de Toledo

El Profeta es un hombre que experimenta a Dios, que acepta su palabra, que cumple la misión que Dios le encomienda. En esta Domingo, la Palabra nos presenta la Profecía y el Profeta, servidor de la Palabra de Dios. La Profecía, tanto en Israel como en la Iglesia, es un servicio a Dios y al pueblo, pero no olvidemos que la profecía se acabará, la caridad es lo único que no acabará. La Caridad está por encima de todos los carismas. Ella es el centro de la vida de la Iglesia.

La primera lectura, nos presenta la elección del profeta por Dios del profeta Jeremías y el inicio de su misión. La confianza de Dios, el respaldo a su misión, son las constantes del Profeta: «Lucharán contra ti, pero no te podrán porque yo estoy contigo para librarte».

San Pablo en su carta a los cristianos de Corinto nos habla de los carismas en la primitiva Iglesia y anima a desear los carismas mejores, aunque exhorta a seguir un camino excepcional: la caridad o el amor. El amor es lo importante en la comunidad: «Ya podría tener todas las gracias, todos los carismas, si no tengo amor no soy nada. Todo lo demás pasará. El amor no pasará nunca». San Pablo repasa todos los aspectos de los carismas: «Si no tengo amor,

no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden».

El Evangelio presenta a Jesús como Profeta en palabras y obras. Pero sus oyentes de la sinagoga no aceptaron sus palabras, se pusieron furiosos y le empujaban fuera del pueblo. Es verdad que al principio daban su aprobación a lo que decía. Pero no aprobaban la identificación de la salvación con su persona, el hijo de José. La vida pública de Jesús de Nazaret resulta complicada entre su pueblo.

Seguramente por ello, el camino de la salvación se hace más creíble desde la entrega de Jesús a los hombres en la Cruz. Como dice san Pablo, la profecía, la doctrina, la sabiduría y su aceptación pasarán. Pero el amor no pasará. La entrega de Cristo por amor en la cruz, la entrega de Jesús en su Cuerpo y en su Sangre por amor a los hombres no pasará.

Las hermosas lecturas de la misa de este domingo constituyen una lección de vida espiritual, pero la elección de los carismas y el «camino excepcional» del amor propuesto por San Pablo y realizado por Cristo, es seguramente el proceder mejor en la Iglesia y en el mundo.



■ LECTURAS DE LA SEMANA.- **Lunes, 1:** 2 Samuel 15, 13-14.30; 16, 5-13; Marcos 5, 1-20. **Martes, 2:** Presentación del Señor. Malaquías 3, 1-4; Hebreos 2, 14-18; Lucas 2, 22-40. **Miércoles, 3:** San Blas. 2 Samuel 24, 2.9-17; Marcos 6, 1-6. **Jueves, 4:** 1 Reyes 2, 1-4.10-12; Marcos 6, 7-13. **Viernes, 5:** Santa Águeda. Eclesiástico 47, 2-13; Marcos 6, 14-19. **Sábado, 6:** San Pablo Miki. 1 Reyes 3, 4-13; Marcos 6, 30-34.

■ SR. ARZOBISPO

LAS RAÍCES DEL SUBDESARROLLO

Benedicto XVI, ante el Cuerpo Diplomático: Un discurso para la reflexión

Acabamos el mes de enero 2010, un mes de inicio, de alegrías y dificultades, de acontecimientos y de deseos de un futuro favorable a corto plazo, esto es, durante el año que comenzó el día uno de enero, 2010. Quiero referirme a un tradicional discurso del Santo Padre, dirigido al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, en el que se reflexiona sobre el año en curso. Un apunte interesante es que la Iglesia está abierta a todos porque, en Dios, ella existe para los demás; comparte así intensamente la suerte de la humanidad que, en este año apenas comenzado, aparece todavía marcada por la crisis dramática que ha golpeado a la economía mundial, provocando todavía una grave y vasta inestabilidad social.

¿Seremos capaces de buscar las raíces profundas de esta situación en la vigente mentalidad egoísta y materialista, que no tiene en cuenta los límites inherentes a toda criatura y, por tanto, desprecia la misma dignidad humana? El Papa se atreve a afirmar lo que tantas ve-

ces ha dicho: la negación de Dios desfigura la libertad de la persona humana, e incluso devasta también la creación. Si se quiere construir una verdadera paz, ¿cómo se puede separar, o incluso oponer, la protección del medio ambiente y la de la vida humana, comprendida la vida antes del nacimiento? El ser humano representa lo más noble del universo. Eso es lo que expresa la reacción inmediata de la humanidad a socorrer a las víctimas del terremoto de Haití. He quedado impresionado de la alegría que muestras los rostros de los que han rescatado vidas, sobre todo de bebés, de entre los escombros de Puerto Príncipe.

Por cierto, la salvaguarda de la creación implica una gestión correcta de los recursos naturales de los países y, en primer lugar, de los más desfavorecidos económicamente. Ahí está el continente africano o el mismo Haití. ¿Acaso olvidamos que la lucha por acceder a los recursos naturales es una de las causas de numerosos conflictos en esos países? Sí, la protección de la creación es un

factor importante de paz y justicia. Pero si éstas se olvidan, y aumentan los gastos militares, así como el mantenimiento y desarrollo de los arsenales nucleares, ¿dónde queda el desarrollo de los pueblos más pobres? Curiosamente luego nos extraña que no se consiga la paz en esas zonas del mundo. No se puede evitar la espiral de violencia que surge aquí y allí, sin que se lleve a cabo por los gobiernos poderosos del planeta el deseo de acabar con las plagas de la pobreza y el hambre, sin afrontar las catástrofes naturales y la destrucción del medio ambiente. No se puede decir hipócritamente que hambre y pobreza tiene que ver exclusivamente con población o índices de natalidad altos en los países del subdesarrollo. Hay algo más profundo que los poderes públicos no quieren reconocer.

El Papa afirma que las raíces de todas estas situaciones son de tipo únicamente económico; está en vista de todos: son de tipo moral y los proble-



mas tienen que ser afrontados en el marco de un gran esfuerzo educativo, con el fin de promover un cambio efectivo de la mentalidad y establecer nuevos modelos de vida.

En todos estos temas, hay que decir que la comunidad cristiana católica puede y quiere participar, pero para participar es necesario que se reconozca su papel público. Lamentablemente, en ciertos países, sobre todo occidentales, se difunde en ámbitos políticos y culturales, así como en los medios de comunicación social, un sentimiento de escasa consideración, como si la fe católica sólo valiera para la esfera personal. Es urgente, pues, concluye el Papa definir una laicidad positiva, abierta, y que, fundada en una justa autonomía del orden temporal y del orden espiritual, favorezca una sana colaboración y un espíritu de de responsabilidad compartida.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

El poder de la palabra...

Le habían enviado con toda la autoridad: «Tú ciñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando». Pero a ellos, extranjeros en un país extraño, minoría sin voz ni identidad, el peso de los años, les hacía desconfiar... No acababan de confiar en aquel que les señalaba la herida. Era más fácil vivir en esa especie de letargo inanimado que ha permitido la cómoda adaptación de los mediocres.

Es posible que abrumados por el peso de los días o, simplemente, inconscientes en nuestra rutina diaria, también nosotros hayamos renunciado a escuchar los ecos de otras voces. Y tal vez, aletargados por el consumo insaciable, ya ni siquiera sintamos la nostalgia de lo que pudo ser, porque el tiempo y la experiencia nos han enseñado a ser realistas, convencidos como estamos de que cualquier aspiración que tras-

cienda lo aparente, en realidad sólo es vana ilusión. La vida —pensamos— con sus agobios y rutinas, con sus hipocresías y sus males, nunca cambiará. El quehacer cotidiano se reduce a dejarse llevar. Tan solo un caminar sin demasiadas expectativas. Como «esclavos» de todos los tiempos, también nosotros tal vez hemos podido llegar a la conclusión de que lo mejor es soportar el peso de la jornada, sin prestar demasiada atención a las voces que nos advierten de que las cosas no tienen por qué ser así.

Es probable que nos resulte más cómodo permanecer anclados en lo establecido como correcto, anónimos espectadores sin juicio de lo que pasa por delante: lo que no sale en la propaganda no existe; lo que no se haya en la agenda, no cuenta; lo que no me dictan es pura ficción... El poder ha preferido siempre especta-

dores ciegos, oyentes sordos, mensajeros mudos... Y así, la voz del heraldo puede que ni siquiera llegue a ser grito en el desierto.

Pero, para el inconformista que se rebela contra lo establecido como correcto, para el que es capaz de intuir los signos de lo profundo, para el que sabe mirar más allá de lo aparente y escuchar los ecos del profeta, las cosas siempre pueden cambiar. Lo advierte una voz incontestable. Tiene el poder de la palabra que cumple lo que anuncia y realiza lo que propone: «Mira yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: Frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo; lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte».

Año Sacerdotal CATALUÑA

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En ocasiones me gusta señalar «que los santos vienen como las cerezas», entrelazados. A lo largo de la historia es muy frecuente que la aparición de un santo suscite, como si la santidad fuera contagiosa, la floración de otros y que entre ellos se hayan producido relaciones de diverso tipo. Una de estas concentraciones de santos se produjo en la Cataluña del siglo XIX.

La simple enumeración de los sacerdotes que han alcanzado la gloria de los altares, nacidos en tierras catalanas en la primera mitad del siglo XIX, abruma: san Antonio María Claret (1807-70), el beato Francisco Palau (1811-72), san Francisco Coll (1812-75), san José Manyanet (1833-1901), el beato Manuel Domingo y Sol (1836-1909) y san Enrique de Ossó (1840-1896).

Una situación semejante sólo se encuentra en la época en la que vivió el santo Cura de Ars. Como aquéllos, nuestros santos han nacido en el seno de familias campesinas o de artesanos modestos pero de fuertes raíces cristianas; algunos –Palau y Coll– fueron profesos de órdenes religiosas hasta su supresión en 1837; todos comprendieron la urgente necesidad de revitalización de la vida cristiana por la que atravesaba la sociedad de su época.

Como medios para conseguirla, al igual que en el país vecino, recurrieron a las misiones populares, la predicación, el apostolado de la prensa y la educación cristiana; y para que aquellas obras tuvieran continuidad se convirtieron en fundadores de Congregaciones e Institutos de vida religiosa: Claret, los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y las Misioneras de María Inmaculada; Palau, los Hermanos y Hermanas Carmelitas Terciarios; Coll, las Hermanas Dominicas de la Anunciata; Manyanet, los Hijos de la Sagrada Familia y las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret; Domingo y Sol, la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos; y Ossó, las Hermanas de la Compañía de Santa Teresa.

Contribuyeron con ellas a la restauración de la vida religiosa, tras la supresión de las órdenes y la excomunión de los religiosos, en España y las colonias de ultramar así como a la formación de un clero diocesano renovado.



TRES IMPERATIVOS DEL CONGRESO EUCARÍSTICO

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Ante el extraordinario evento del X Congreso Eucarístico Nacional, que se celebrará en Toledo del 27 al 30 de mayo próximo, bajo el lema «Vivir de la Eucaristía» –lo cual supone una gracia especial para nuestra diócesis de la que todos seremos beneficiarios con tal que no pongamos obstáculos por nuestra parte, porque nuestro Dios es así de magnánimo y maravilloso– quiero recordar tres imperativos u objetivos importantes que conlleva este acontecimiento.

1. Conocer más en profundidad el insondable misterio de la Eucaristía. Un principio de filosofía afirma que una cosa no se puede amar si no se conoce. Jesús nos dice: «¡Si conocieras el don de Dios!» y «En esto consiste la vida eterna, Padre, en te conozcan a ti y a tu unigénito que has enviado al mundo». Por eso la Iglesia propone estos Congresos, para conocer, crecer y profundizar en ese gran misterio de fe, fuente y culmen de la vida y misión de la Iglesia, que es incluso, el compendio por excelencia del cristianismo.

Los hombres por nuestra propia limitación no somos capaces de abarcar estas sublimes verdades y realidades de la fe cristiana sólo encontrándonos con ellas. Por eso Dios, con una pedagogía desbordante, va, poco a poco, en la historia de la salvación y en nuestras vidas, mostrándose y descubriéndose con toda su amor, belleza y esplendor, dándonos a conocer su ley y lo que es posible y razonable de sus misterios, ya que nosotros somos muy limitados.

La maravilla mayor que realiza en este proceso pedagógico y sublime de su revelación es enviarnos, en nuestra propia carne a su Hijo, que nos descubre al Padre, nos redime y enseña el camino del cielo. Para ayudarnos más, instituye este gran sacramento como memorial de su amor y como alimento para la vida eterna.

2. Exaltar, alabar, glorificar y dar gracias a Dios por este regalo que nos hace mientras peregrinamos por la tierra. Somos conscientes de que la Eucaristía es el principal de todos los sacra-

mentos, porque contiene a su mismo autor, que es Jesús. Los demás sacramentos culminan en la Eucaristía, ya que si nos bautizamos, somos confirmados, perdonados, ungidos o consagrados, es para identificarse, unirse y vivir la Eucaristía.

Esta exaltación se realiza en el Congreso, sobre todo, por las celebraciones litúrgicas, por la adoración, manifestaciones, reflexiones académicas y populares, talleres y mesas redondas... Todo esto lo necesitamos los creyentes para alimentar y expresar nuestra fe. Aunque no debemos quedarnos sólo en estos actos, ni el Congreso tiene como meta sólo esta dimensión. Todo nos debe llevar a nutrir nuestra vivencia cristiana para así poder dar frutos de caridad y apostolado. De lo contrario, tergiversaremos su finalidad.

3. Comprometerse. Si el conocimiento y la exaltación de la Eucaristía no nos lleva a los creyentes a una mayor conversión y compromiso humano social caritativo y apostólico de nuestra existencia, para poco ha servido el Congreso. Así de claro. Quedarse sólo en lo más fácil no es aceptable.

Por otro lado, en cualquier congreso de este tipo, sobre todo si se celebra en Toledo, es obligatorio poner en el candelero a la ínclita y egregia seglar Teresa Enríquez, «la loca del sacramento» como la llamó el Papa en su tiempo, en Torrijos, donde edificó la magnífica Colegiata dedicada al Santísimo Sacramento, donde hizo plataforma de sus impresionantes obras y donde encendió al fuego de la devoción eucarística en la Iglesia Universal. A cualquiera deslumbran sus obras de caridad, de apostolado, sociales, asistenciales y de piedad, en las que aterriza su apasionada fe. Ella es prototipo de todo católico enamorado de



Jesús-Eucaristía, lumbre inextinguible y guía de todos los congresos eucarísticos.

En el año que la Iglesia dedica al sacerdocio, considero de interés hacer un recorrido por el episcopologio toledano y por la vida de algunos de nuestros sacerdotes. Es testimonio para los presbíteros y motivo de gratitud para los laicos. Y para unos y otros aliciente para seguir creciendo en una mayor intimidad con Jesucristo.

Don Ireneo, «testigo fiel»

JESÚS MARTÍN GÓMEZ
Párroco de san Julián

Por cumplirse ahora los cuarenta años de su ordenación episcopal, me voy a referir a don Ireneo García Alonso, obispo emérito de Albacete, al que tal vez muchos, por razones generacionales, no conozcan.

Don Ireneo es de esos hombres grandes, que cada vez que se le visita se magnifica su figura y estimula a profundas meditaciones. Su rostro de gratitud, su postura inmóvil, su postración semierguida... provocan serios interrogantes y cuestiones muy profundas.

Quise poner como título «don Ireneo, obispo y mártir», pero por razones obvias no lo hice. Ya sé que la expresión «testigo fiel» la aplica el Apocalipsis a Jesucristo, pero a él le adecua perfectamente, ya que en todo momento ha pretendido ser imagen del Hijo.

Para quienes le conocemos desde hace muchos lustros, don Ireneo es un hombre de profunda eclesialidad. Como párroco en pueblos rurales supo vivir para sus gentes con una entrega plena. Desde su cargo de secretario de cámara y gobierno—como entonces se denominaba al hoy canciller-secretario— manifestó una exquisita fidelidad al Cardenal Pla y Deniel, al tiempo que una discreta valentía con ese «tinte» profético que entonces cabía. Como director del Secretariado Diocesano de Liturgia, inició, con algunos otros, la reforma litúrgica emprendida por el Concilio Vaticano II y su puesta en práctica en la diócesis sin rupturas ni aspavientos, sin traumas ni enloquecimientos, sino con una pedagogía serena y de pasos firmes: aparecían las paraliturgias, los cantos de los grandes maes-

tros Gelineau, Frechel, Celada, Lucien Deiss, el anhelo de que el pueblo sencillo comprendiese mejor las misas en rito hispanomozárabe, las nuevas exequias...

En determinadas épocas don Ireneo fue «todo» en esta Iglesia, porque se grangeó el cariño, el respeto, la admiración y la confianza de todos. En Toledo nunca tuvo enemigos, como tampoco tuvo ambiciones. Era de esas personas que se dejaba llevar por la «corriente» de Dios, sin darse importancia, pasando de puntillas. Por eso su tío Bernardo podía presumir de «semejante» sobrino.

Le recordamos en sus tareas de penitenciario, profesor, consultor de diferentes movimientos apostólicos. A todo llegaba con esa paz que brota de un corazón limpio y de un alma grande. Parece que nunca estuvo estresado ni agobiado. Si hallaba alguna dificultad lo solucionaba con unos golpecitos en la mejilla o en una mano sobre la otra.

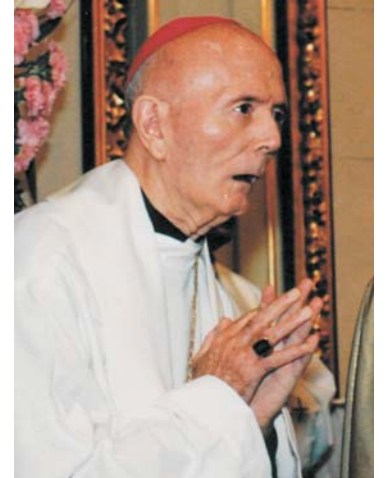
Estaba cantado que en cualquier momento sería proclamado obispo. El papa Pablo VI le nombró Pastor de la diócesis hermana de Albacete. Allí se entregó ardientemente para llevar a esta Iglesia manchega por los caminos del «aggiornamento», como gustaba decir al beato Juan XXIII. Puso calor en la tarea. Pero no era demasiado fácil: aquellos años encerraban no pequeñas dificultades. Lo que a unos les parecía de «avanzadilla» a otros se les quedaba corto. Tuvo que «lidiar» por causa de las

homilias multadas, los encierros de algunos sacerdotes, las protestas por las más variadas situaciones. Un laicado que, como en la mayoría de las diócesis, no había encontrado su puesto en la realidad eclesial de entonces. Pero él se mantuvo firme, con ese «convendría hacer» que tenía más fuerza que el «tenéis que actuar así». Sin embargo, no siempre fue fácil. Las discrepancias se daban a escala más que nacional y él lo vivió en carne propia con esa paz que siempre le ha caracterizado; y aunque interiormente sufría, nunca lo transmitía para no hacer sufrir.

Cuando él vio que la salud flaqueaba y no le era posible seguir llevando el timón de la diócesis no se obstinó contra viento y marea, sino que él mismo solicitó al Santo Padre la jubilación anticipada. Una nueva muestra de humildad para la larga etapa que se le avecinaba.

Muchos se preguntan si tiene sentido este aparente «vivir sin vivir». O por qué el querido don Ireneo, esta ahí postrado en una silla: no come, como lo hacen la mayoría de los mortales, no puede rezar ni saborear la liturgia, no goza con la vida de su familia, no siente como propios los proyectos humanos, espirituales y pastorales de una diócesis a la que se entregó como esposo, Y así podríamos seguir.

No me cabe la menor duda de que en el plan amoroso de Dios don Ireneo está siendo un medio fecundo de salvación. Su vida así, en ese hogar tan cálido humana y sobrenaturalmente, sin mover-



Don Ireneo, ya gravemente enfermo, en un homenaje de la diócesis de Toledo, en 1998.

se, sin gesticular... está siendo muy fructuoso (¿sería muy atrevido decir de mayor eficacia que si estuviese en activo?). Sólo Dios lo sabe. Pero sí de una fecundidad sin medida para el crecimiento del Reino. De su vida se desprenden tantas gracias que, aun para quienes no le conocen, su *permanente actividad pastoral*, está siendo de grandes consecuencias por el misterio de la comunión de los santos

Concluyo pidiendo al Señor que aprendamos a ser dúctiles y sencillos, como don Ireneo; a no buscar otra cosa, sino el designio de Dios; a tener una actitud sobrenatural de servicio y de perdón, a saber aceptar siempre la voluntad del Padre. Ahora podríamos decir de él que, además de ser el «testigo fiel», es el siervo sufriente. Él refleja a la perfección el cántico del Siervo de Yavéh. ¿Hasta cuándo? Hasta que Dios lo quiera, porque nosotros no podemos enmendarle la plana a Él.

En la trayectoria de estos grandes hombres suele estar algún familiar. Para él siempre han estado sus dos hermanas: Feli y Candi. Ellas son quienes día tras día le dan la vida, por que están dando su vida por él. Sólo Dios, el gran pagador, recompensará en exceso ese precioso servicio a la Iglesia de ser sus «ángeles de la guarda». Y lo dan sin esperar nada y sin pasar factura. Gracias, Feli y Candi. Gracias, don Ireneo. Ud está siendo el grano de trigo que cae en el surco y produce abundantes cosechas, porque Ud es el testigo fiel de Jesucristo.

No me cabe la menor duda de que en el plan amoroso de Dios don Ireneo está siendo un medio fecundo de salvación.

■ EN SU VISITA A LA SINAGOGA DE ROMA, EL DÍA 17 DE ENERO

El Papa pide «que se curen para siempre las heridas entre cristianos y judíos»

Benedicto XVI pidió, durante su visita a la Gran Sinagoga de Roma, el pasado 17 de enero, «que se curen para siempre las heridas del antijudaísmo». El Papa, se refirió a la declaración sobre la Shoah de marzo del 1998 y a la oración de Juan Pablo II ante el Muro de las Lamentaciones, dos años después, manifestando su dolor por «el comportamiento de cuantos, a lo largo de la historia», han hecho sufrir al pueblo judío.

JOSÉ MARÍA DÍAZ

Durante su discurso en el templo judío, y ante los representantes de las comunidades judías de Roma y de toda Italia, el Santo Padre volvió a reflexionar sobre la tragedia del Holocausto, recordando concretamente la deportación de los judíos de Roma.

«¿Cómo no recordar a los judíos romanos que fueron arrancados de sus casas, ante estos muros, y con horrendo tormento fueron asesinados en Auschwitz? ¿Cómo es posible olvidar sus rostros, sus nombres, sus lágrimas, la desesperación de hombres, mujeres y niños?», se preguntó.

Aunque es verdad que muchos permanecieron indiferentes, «muchos, también entre los católicos italianos, sostenidos por la fe y por la enseñanza cristiana, reaccionaron con valor, abriendo los brazos para socorrer a los judíos perseguidos y fugitivos, a menudo a riesgo de su propia vida, y merecen una gratitud perenne».

«También la Sede Apostólica llevo a cabo una acción de socorro, a menudo oculta y discreta», añadió el Papa.



El Papa Benedicto XVI conversa con el rabino Riccardo Di Segni.

Benedicto XVI alentó a que la memoria del Holocausto, lejos de dividir a judíos y cristianos, les empuje «a reforzar los vínculos que nos unen para que crezcan cada vez más la comprensión, el respeto y la acogida».

En este sentido, quiso recordar que el Holocausto supone «el culmen de un camino de odio que nace cuando el hombre olvida a su Creador y se pone a sí mismo en el centro del universo».

Futuro de diálogo

«El Tercer Reich quiso aplastar al pueblo judío en su totalidad y, en el fondo, con el aniquilamiento de este pueblo, pretendían matar a aquel Dios que llamó a Abraham, que hablando sobre el Sinaí estableció los criterios orientativos de la humanidad que permanecen válidos eternamente», añadió el Papa, recordando su discurso de Auschwitz en mayo de 2006.

El siglo XX ha sido, añadió, «una época verdaderamente trágica para la humanidad: guerras sangrientas que han sem-

6.000 personas salvadas de la deportación

En 1943, Pío XII tomó en su mano la acción de salvamento de la comunidad judía porque presentía que no había tiempo que perder. Por orden suya se levantaron las disposiciones canónicas a los conventos de clausura para que las familias pudieran refugiarse en ellos. De ese modo pudieron esconderse miles de judíos; otros, prevenidos por los católicos, pudieron abandonar la ciudad. Los «salvamentos» tenían que hacerse de la manera más discreta posible, debido a la presencia de la Gestapo. El mismo Papa puso su coche a disposición de los que escondían judíos. Pero en la noche del 16 de octubre de 1943, las SS pasaron a la acción. Un millar de judíos fueron arrestados.

Informado al alba, Pío XII convocó inmediatamente al embajador de Alemania ante el Vaticano, Von Weizsäcker, y le comunicó por medio del cardenal Maglione, que si no cesaba inmediatamente la redada hablaría públicamente, sin importarle las consecuencias para su persona. Pero quien, sobre todo, tuvo que dar marcha atrás fue el Jefe de la Gestapo en Roma, Kappler: aunque, desgraciadamente, los mil detenidos fueron conducidos a la muerte, tuvo que suspenderse la redada y la inmunidad de los conventos no fue violada. Se estima que las medidas tomadas por Pío XII entre el 20 de septiembre y el 15 de octubre salvaron la vida de 6.000 personas destinadas a la deportación.



El Santo Padre contempla los rollos de la Torá que se conservan en la sinagoga de Roma, durante su visita del pasado 17 de enero..

brado destrucción, muerte y dolor como nunca había sucedido antes; ideologías terribles que han tenido su raíz en la idolatría del hombre, de la raza, del Estado, y que han llevado una vea más al hermano a matar al hermano».

La visita del pasado diecisiete de enero, la segunda de un Pontífice en casi 24 años, debe ser entendida, afirmó Benedicto XVI, como una confirmación del camino emprendido con la Declaración Nostra Aetate, del Concilio Vaticano II, y de los pasos dados por su predecesor, Juan Pablo II.

Aquella visita de 1986 «quiere ofrecer una decidida contribución a la consolidación de las buenas relaciones entre nuestras comunidades, para superar toda incomprensión y prejuicio. Esta visita mía se inserta en el camino trazado, para confirmarlo y reforzarlo». En este sentido, afirmó que la Declaración

Nostra Aetate «ha representado para los católicos un punto firme al que referirse constantemente en la actitud y en las relaciones con el pueblo judío, marcando una nueva y significativa etapa».

Este acontecimiento, añadió Benedicto XVI, «dio un decisivo impulso al compromiso de recorrer un camino irrevocable de diálogo, de fraternidad y de amistad». «También yo, en estos años de pontificado, he querido mostrar mi cercanía y mi afecto hacia el pueblo de la Alianza», confirmó, recordando sus encuentros en los últimos años con representantes judíos, tanto en el Vaticano como durante sus viajes.

En este sentido, deseó el Santo Padre, que la visita de ahora sirva «para hacer más firmes los vínculos que nos unen y continuar recorriendo el camino de la reconciliación y de la fraternidad».

Los Diez Mandamientos

En su intervención el Papa recordó que tanto judíos como cristianos están iluminados por Decálogo que representa «un faro y una norma de vida en la justicia y en el amor, un ‘gran código’ ético para toda la humanidad». Así, «hay varios campos de colaboración y testimonio entre ambos credos», observó, subrayando tres «particularmente importantes para nuestro tiempo».

El Papa explicó ante todo que las «Diez Palabras» «piden reconocer al único Señor, superando la tentación de adoptar otros ídolos». Despertar en nuestra sociedad la apertura a la dimensión trascendente, dar testimonio del único Dios es un servicio precioso que judíos y cristianos podemos llegar a ofrecer juntos”.

En segundo lugar, el Decálogo pide «el respeto, protección de la vida, contra toda injusticia y abuso, reconociendo el valor de toda persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios». En este contexto, dar testimonio juntos del valor supremo de la vida contra todo egoísmo es ofrecer una importante contribución para un mundo en el que reine la justicia y la paz.

Las «Diez Palabras» exigen en tercer lugar «conservar y promover la santidad de la familia, cuyo ‘sí’ personal y recíproco, fiel y definitivo del hombre y de la mujer, abre el espacio al futuro, a la auténtica humanidad de cada uno, y se abre, al mismo tiempo, al don de una nueva vida».

«Educar en el amor es vital para salvar al matrimonio», afirma don Braulio

El Sr. Arzobispo recordó, en el acto de apertura del año judicial 2010, que se celebró el pasado 14 de enero, la importancia que tiene una buena «formación en el amor» que se debe iniciar en edad infantil o juvenil para que perdure en el matrimonio porque, según dijo, la cultura moderna crea «seres incapaces de amar y de tener una positiva convivencia conyugal».

Don Braulio defendió el esfuerzo en proponer «matrimonios que ayuden a las personas a ser felices» porque «la justicia y la caridad mal entendidas pueden propiciar abusos».

«Estamos obligados a evitar cualquier tipo de fraude que inocule el mal en el seno de la institución familiar», manifestó el prelado toledo, «porque sufrimos la plaga imparable de rupturas matrimoniales hasta extremos impensables», hasta el punto de que «nuestra socie-

dad ha asimilado cultural y legalmente la desgracia del divorcio». También recordó que cada vez se tienen menos en cuenta «las consecuencias que el divorcio tiene para los hijos y los jóvenes».

Tras recordar la importancia de la justicia y la pastoral, y la necesidad de «estrechar lazos de colaboración con las instituciones civiles», para evitar el máximo de nulidades matrimoniales, el pastor diocesano exhortó a todos los miembros del tribunal eclesiástico a «tratar las causas de nulidad con la debida profundidad, buscando y sirviendo a la verdad».

Abordó, además, la necesidad de «entender los nuevos horizontes y las complejidades ajenas al matrimonio» que hace se den matrimonios blandos o fraudulentos, y que esta nueva realidad «obliga a un nuevo esfuerzo pastoral». Don Braulio cree necesaria «una familia fuerte» que se imponga en la actual sociedad porque «la falta de educación afectiva, el uti-



El Vicario Judicial, junto al Sr. Arzobispo, antes de dar lectura a la memoria del año 2009.

litarismo, el materialismo y el individualismo dominante conforman una persona que se ve superada por los acontecimientos de hoy en día».

Nulidades y acompañamientos

El Vicario Judicial durante la exposición de la Memoria del Año Judicial 2009, desgranó el perfil de los 39 matrimonios que se declararon nulos durante el curso pasado. Se invocó para la nulidad, en mayor grado, el argumento del grave defecto de discreción de juicio, seguido del relacionado con la incapacidad para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio, por causa de naturaleza psíquica. En menor gra-

do, se invocó la exclusión de algunas de las propiedades esenciales del matrimonio, la simulación total o el miedo grave.

No obstante, la actividad del Tribunal Metropolitano no sólo se ha limitado al proceso canónico de declaración de nulidad, sino que, casi una cincuentena de parejas han sido asesoradas por un juez diocesano que, tras largas horas de diálogo, ha orientado a los interesados acerca de la posibilidad de introducir la causa de nulidad y el modo de proceder, cuando ha existido materia requerida por el Derecho, «siguiendo siempre con escrupulosa atención la doctrina del Magisterio de la Iglesia y sus orientaciones pastorales».



www.hoymundo.es
www.hoymundo.es
www.hoymundo.es
www.hoymundo.es
www.hoymundo.es
www.hoymundo.es

todas las propuestas para
disfrutar de tus deportes favoritos

■ LA JORNADA CONTÓ CON LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO DE DOS NIÑAS

El Sr. Arzobispo invita a reflexionar sobre la realidad de los inmigrantes menores de edad

El Sr. Arzobispo presidió el domingo 17 de enero la Santa Misa en la Catedral Primada con motivo de la Jornada Mundial de las Migraciones. En ella administró el sacramento del bautismo a dos niñas de origen hispanoamericano: María y Elisabeth.

MARGA G. HERAS

El Primado, tras referirse al sentimiento de asolación compartido por todos tras el terremoto de Haití pidió la ayuda perentoria que necesitan, incidiendo en que «ojalá no quede simplemente en unos días donde nos impresionemos y eso llegue a calar más profundamente en el corazón de la humanidad para que las desgracias naturales no sean mucho mayores por la injusticia de los hombres».

Refiriéndose al hecho de la inmigración, el prelado puso de manifiesto lo que impresiona este fenómeno «por el número de personas implicadas, por las problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas que plantea, y por unos desafíos dramáticos que suponen para las comunidades nacionales y para la comunidad internacional».

En relación con el objetivo de la Jornada Mundial de las Migraciones: «Los emigrantes y los refugiados menores de edad», que tenía como lema: «Hoy acogemos, mañana compartimos», don Braulio recordó «que toca un aspecto al que los cristianos debemos prestar una gran atención», recordando al mismo Cristo: «Sabéis que el propio Jesús vivió la experiencia de emigrante porque, como narra el Evangelio, para huir de la amenaza de Herodes tuvo que refugiarse en Egipto con María y José».



Don Braulio con las familias de las niñas María y Elisabeth, que recibieron el Bautismo en la celebración de la Jornada de las Migraciones.

Don Braulio se refirió seguidamente a la situación actual de los menores y constató que, si bien se incrementa en la opinión pública la conciencia de mayores medidas de protección, «no por ello deja de ser una realidad que muchos de ellos sean abandonados y que muchos de ellos corren el riesgo de ser explotados». El Primado resaltó la importancia de

atender a los menores de edad «que en realidad es atender también a los mayores, a los padres; porque estos pequeños necesitan un ambiente social que permita y favorezca su desarrollo físico, cultural, espiritual y moral. Vivir en un país extranjero sin puntos de referencia genera siempre trastornos y dificultades, a veces graves, especialmente en los que se ven

privados del apoyo de su familia».

Don Braulio realizó una llamada a todos insistiendo en que «es importante que se les de la posibilidad de acudir con regularidad a la escuela y de acceder posteriormente al mundo del trabajo, que facilite su integración social gracias a estructuras formativas y sociales oportunas».

Se hace mucho, pero falta bastante

El Sr. Arzobispo no dejó de expresar su gratitud por todo lo que se está haciendo con gran generosidad e invitó a todos los católicos a tomar conciencia de ese desafío social y pastoral que plantea la condición de emigrantes y refugiados.

En su homilía insistió en la necesidad de que sea aún más gente la que ayude en toda esta problemática a pesar de ser consciente de que todos tenemos muchas tareas que nos ocupan. Porque «tienen que resonar en nosotros las palabras de Jesús: “Era forastero y me acogisteis...”»

«¿O no me acogisteis?» añadió. «Y eso unido al mandamiento principal que Él nos dejó: Amar a Dios con todo el corazón, con todo el alma y toda la mente, pero unido al amor al prójimo». Constató que se está haciendo mucho, pero falta todavía bastante. Por ello, don Braulio quiso dirigirse «especialmente a las parroquias y al Secretariado Diocesano de Migraciones, para que animados por este espíritu de fe y de caridad, sigan realizando grandes esfuerzos para salir al encuentro de las necesidades de estos hermanos y hermanas nuestros».



■ CON UNA INVERSIÓN DE 700.000 EUROS

Inaugurada la restauración de la iglesia de Camuñas

El Sr. Arzobispo inauguró en la tarde del domingo 10 de enero las obras de restauración de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de la localidad de Camuñas. Las actuaciones practicadas han devuelto su esplendor a un edificio que data de finales del siglo XVIII.

Los trabajos de rehabilitación de este templo, obra del prestigioso arquitecto Juan de Villanueva (autor de edificios tan emblemáticos como el Museo del Prado o el Real Jardín Botánico, entre otros muchos), ha podido realizarse al estar incluidos en los acuerdos de la Comisión Mixta Iglesia-Junta y en ellos el Gobierno regional ha realizado una inversión cercana a los 700.000 euros.

En el acto de inauguración de estas obras el Sr. Arzobispo, que estuvo acompañado por el párroco, Jesús Ángel Marcos, agradeció al gobierno de la Junta su interés y preocupación porque la restauración del templo fuera una realidad, así como su compromiso con la protección de nuestro patrimonio, y la consejera de Cultura, Turismo y Artesanía, Soledad Herrero, también presente en esta inauguración, destacó «el excelente balance» que arrojan los más de 25 años de colaboración entre el ejecutivo regional y la diócesis a través de la Comisión Mixta para la conser-

vación del patrimonio, añadiendo que «Camuñas ve restaurada su iglesia gracias a un acuerdo que nos llena de orgullo y satisfacción y que demuestra nuestro compromiso con la protección de nuestro legado histórico-artístico y religioso».

Al acto asistieron también el delegado provincial de Cultura, Jesús Nicolás, quien agradeció al Arzobispo de Toledo «ese buen clima de colaboración que nos permite llevar a cabo intervenciones como la de Camuñas» y la alcaldesa de la localidad, Concepción Medina, que estuvieron acompañados por numerosos vecinos que también han colaborado en la restauración.

Obras de restauración

En cuanto a las actuaciones propiamente dichas, las obras de restauración de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Camuñas han consistido fundamentalmente en el desmontado de la cubierta de teja y en la realización de una nueva; en obras de carpintería de madera en ventanas y troneras; y en la restauración de dos puertas de acceso al templo y la realización de una nueva situada a los pies. Asimismo se ha actuado en el exterior e interior de la torre, y se ha realizado un drenaje para recoger las aguas subterráneas.

■ EN LA MANCHA Y TALAVERA

Cursos y talleres para la formación familiar

El Centro de Orientación Familiar de la Vicaría de la Mancha viene realizando, desde hace más de cinco años, cursos de aprendizaje del Método Sintotérmico para la regulación natural de la natalidad. Desde el 30 de enero se vuelve a desarrollar un nuevo curso que se llevará a cabo en los salones parroquiales de Sonseca y que durará hasta el próximo 12 de junio. El curso consta de cinco sesiones, los primeros sábados de mes, con una duración de dos horas cada una. Para próximas convocatorias es necesario ponerse en contacto con el Centro de Orientación Fa-

miliar de La Mancha (www.cof-mancha.com).

En próximas fechas, también se celebrará un taller de comunicación matrimonial organizado por el Centro de Orientación Familiar de Talavera de la Reina. Tendrá lugar en la Casa de la Iglesia, y durante una jornada de sábado (6 de febrero) se abordarán las herramientas para desbloquear las disfunciones en el diálogo conyugal. El taller, en sus cuatro sesiones, será impartido por José Sastre y Ana Martínez, que son el matrimonio director del Centro de Orientación Familiar Virgen de Olaz.

Cosentino

Reposteros Ferreiros
Estandartes · Mantos
Banderas · Dalios
Telef. 925291365 y 615135855
E-mail : cosentino@telefonica.net



[Http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm](http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm)

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

■ APOSTOLADO SEGLAR

Encuentro diocesano de movimientos y asociaciones

El pasado diciembre se celebró un encuentro del Sr. Arzobispo con representantes de los movimientos y asociaciones laicales, organizado por la Delegación de Apostolado Seglar de la diócesis.

A dicho encuentro acudieron representantes de 17 movimientos, acompañados de algunos Consiliarios: (Scouts de Europa, Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes, Oasis, Acción Católica General, Obreros de Acción Católica, Movimiento Rural, Movimiento Familiar Cristiano, Vida Ascendente, Centros Católicos de Cultura Popular, Encuentro Matrimonial, Adoración Perpetua, Le-

gión de María, Adoración Nocturna, Equipos de Pastoral Obrera, Neocatecumenales, Sepra, Renovación Carismática...) También estuvieron presentes representantes de los organismos Diocesanos: Secretariado de Familia y vida, Secretariado de Hermandades y Co-fradías y Secretariado de Pastoral Juvenil; así como el Presidente del Consejo de Laicos.

Este encuentro sirvió para que los Movimientos pudieran presentar ante el Arzobispo la realidad de sus movimientos y expresar inquietudes y necesidades. Don Braulio mostró el conocimiento que tenía de muchos de los movimientos y fue respondiendo a las cuestiones que cada uno le planteaba.



Los participantes en el encuentro diocesano de Apostolado Seglar, con el Sr. Arzobispo.

Como conclusión, el Sr. Arzobispo explicó a los presentes los proyectos que la Diócesis tiene en marcha (Renovación de los Estatutos del Consejo Pastoral Diocesano y creación de un Consejo de Consiliarios) y nos exhortó con algunas líneas de actuación: La necesidad de trabajar hacia la sociedad, dando a conocer la riqueza de la fe cristiana. También nos recordó la importancia de la promoción de la comunión

entre los movimientos. Debemos, además, sentirnos miembros de la comunidad a la que pertenecemos, tanto parroquial como diocesana. Finalmente nos animó a actuar en todos los campos a los que está llamado el laico y a tener una presencia pública; recordando que la fuerza de la Iglesia no está en hacer actuaciones potentes, sino en actuar como el grano de mostaza. Es una inmensa tarea en la que está todo por hacer.

SIN LLUVIA Y CON SOL

JUAN MARTÍN-MAESTRO

Con el sol rompiendo aguas por oriente y coloreando ya el intenso azul de las montañas, llegaba a Los Navalucillos para reencontrarme con mi antigua grey, para rescatar el pasado de aquellos años pretéritos ¡ay! ya idos. A tenazón, y, por mor de que pueda ver la luz la próxima semana en esta revista del Padre Nuestro me decido a escribir —atropelladamente— la crónica de este gran acontecimiento sacerdotal acaecido en Los Navalucillos. Bien se que no podré aprisionar en las estrechas paredes de este artículo el mar sin orillas de los sentimientos que hizo que los mayores no pudiésemos impedir que rodase la melancolía por el corazón y que bailasen las chiribitas en el mirar.

La fiesta de San Sebastián era la fecha elegida por los párrocos de Los Navalucillos para reunirnos a todos los sacerdotes sobrevivientes que pastoreamos por allí y, de paso, celebrar el Año Jubilar Sacerdotal en aquellas benditas tierras que tanto aguantaron nuestro pisar.

Había *feeling* entre los feligreses y los sacerdotes y eso se notaba a la legua. Se notaba en el mirar, en los gestos y en las caras, que aunque yo no creo que sean el espejo del alma, de lo que se dice el alma, pero sí de los sentimientos. El homenaje era a los sacerdotes, pero el pueblo tomó la iniciativa y parecía más protagonista que pasivo espectador.

El impresionante y conmovedor canto de entrada «Pueblo de Reyes», abría la ceremonia y las voces del pueblo que cantaban ardorosamente, vibrantemente, fervorosamente, poblaban las naves de la iglesia. A decir verdad nadie echó en falta ni las voces de las grandes corales ni el lujo de la trompetería de los órganos. Hasta 17 se contaban los sacerdotes que componíamos la Procesión de entrada cortejando al vicario territorial, don Luis Lucendo (que tiene cara de obispo) y que sería quien presidiera la Eucaristía del Año Santo Jubilar Sacerdotal, flanqueado por el arcipreste y uno de los párrocos del lugar, como allí solíamos decir. Llegó el tiempo de la homilía y el Sr. Vicario ensalzó la figura del llamado santo Cura de Ars, patrono y modelo de todos los sacerdotes, para pasar a hablar de las vocaciones al sacerdocio, hoy tan escasas. Ya van pasados algo más de una treintena de años sin que de Los Navalucillos haya salido ningún sacerdote. Si el agua que con verdadero derroche hemos recibido estos días augura un nuevo despertar de la naturaleza, cabe esperar que, con estos actos, Los Navalucillos, que encierra en su seno tanta riqueza de aguas, siga siendo pródigo manantial de vocaciones.

A la celebración de la Eucaristía siguió la procesión con San Sebastián, que fue todo un regalo para los cinco

sentidos: el orden y el discurrir silencioso y educado de las gentes; el piafar de los caballos que castañeteaban en el duro firme, sin volver las grupas durante toda la carrera; el ritmo de la bisoña banda de música, que marcaba el paso como erguidos alabarderos. Todos cortejando al valiente guerrero San Sebastián que, cuando llegó a las puertas de la iglesia, clavó su mirada en el cielo y nos bendijo mientras depositaba en nuestras manos, un pan bíblico y nutricio, que con el aceite y el vino son los alimentos de la sabiduría.

Y llegamos así al final de esta jornada para mí gozosa y memorable. En los salones del Teleclub —al que modestamente yo ayudé a que naciese— teníamos la comida fraterna. No solo los sacerdotes, sino todos los que quisieron del pueblo, que fueron muchos. Fue una comida solidaria. Parte del importe para fines caritativos, parte para el pago del cubierto. Resultó una comida sobria, limpia y aseada y no nada escasa, suficiente para dejar nuestras tripas en orden. Y llego a la cuesta abajo y aún me quedan cosas por decir. Sé que debo cortar, pero no me despido sin decirlos: Gracias queridos sacerdotes por esa brillante iniciativa, gracias querido pueblo, y gracias al cielo que quiso que yo fuera partícipe de tanta alegría.



NUESTROS MÁRTIRES (138)

La persecución en Consuegra (11)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Pablo Moraleda Navas nació el 2 de febrero de 1921 en Consuegra, en el seno de una cristiana familia de labradores acomodados. Penúltimo de siete hermanos y cuarto de los varones —aunque el mayor murió siendo muy niño— adoraba a todos ellos y a sus dos abuelos, que convivían con ellos en la casa familiar.

Sobre los once años deciden sus padres, que observan en él grandes cualidades intelectuales, enviarle a estudiar el Bachillerato como interno en el Colegio de los PP. Escolapios de Getafe.

Con gran aprovechamiento académico, ve superados curso tras curso, al tiempo que se acrecientan también sus cualidades humanas y morales. Es querido en el colegio, en su ambiente familiar, entre sus vecinos, entre todos cuantos le tratan y con él conviven durante sus estancias en Consuegra con motivo de los períodos de vacaciones. Es servicial, atento, amable, cariñoso, fino con los demás.

Muy intensa fue su relación con los PP. Franciscanos de Consuegra, mantenida y aún acrecentada durante los años de colegial en Getafe. Dada la gran vinculación que su familia mantenía con el tan popular convento franciscano, Pablo fue monaguillo desde muy niño, asistiendo a las entonces tan tempranas misas diarias con puntualidad y presteza, y con los frailes comenzó y ultimó su preparación para recibir su Primera Comunión, lo que hizo, como antes todos sus hermanos, en la iglesia conventual. Fue el P. Martín Lozano Tello, be-



Claustro del antiguo convento de los PP. Franciscanos.

tificado en el 2007, muy querido y tratado por la familia, quien más intervino en dicha preparación y quien le administró el Sacramento, manteniendo posteriormente con él un contacto, podría decirse de dirección espiritual, que no se interrumpió con su marcha a Getafe, pues en cuanto Pablo pisaba Consuegra y tras ver y saludar a la familia, ya estaba camino del Convento para ver y saludar al P. Martín, repitiendo sus visitas día tras día para ayudarle y colaborar con la Comunidad en cuantas cosas fuesen precisas y estuviesen en su mano.

El 22 de junio de 1936 llegó Pablo a Consuegra un verano más y con un curso más aprobado con gran éxito y aplicación. Llegó además con el tiempo justo para asistir a la boda del mayor de sus hermanos, Ángel, que se celebró el día 24, y que sería la última ocasión en que toda la familia se viera reunida por tan feliz acontecimiento. Pronto la alegría y la felicidad darían paso a la tragedia en que, como tantas otras familias, se vio envuelta.

CONVOCATORIAS



Tercera Semana de Cine Espiritual

Esta vez se ha elegido el lema «Los que todavía esperan», con el que, por tercer año, el Secretariado de Pastoral Juvenil nos invita a participar de la Semana de Cine espiritual. A lo largo de cinco días se ofrece la posibilidad de disfrutar de lo más granado en los últimos doce meses. Las fechas elegidas para esta entrega son entre el 8 y el 12 del próximo mes. Este año, además tendrá cinco sedes: Toledo, Talavera, Madridejos, Torrijos e Illescas. En ellas se proyectarán los seis metrajes elegidos esta temporada por la organización.



Tu confianza
nos hace importantes
www.cajaruraldetoledo.com



CAJA RURAL
DE TOLEDO